

Lehendakari Juan José IBARRETXE

Señor presidente de la Academia, sus nuevos miembros, hoy sois vosotros los protagonistas. Hoy no lo son las instituciones vascas que se limitan, en cualquier caso, a decir algunas cosas y a terminar con esta ceremonia que, sinceramente, me ha conmovido. Y, mis primeras palabras van dirigidas a ti, Sr. Javier Retegi, y a Eusko Ikaskuntza. Y quiero deciros que hemos venido con el Diputado General de Guipúzcoa, con el Gobierno de Navarra que, aunque no esté entre nosotros, sí se encuentra presente en este proyecto. Y junto con ellos el Gobierno Vasco quien, antes de nada, os quiere dar las gracias. La primera idea, ¿por qué? Como dijo, y como solía decir, José Maria Arizmendiarieta, el objetivo de un proyecto, el de una institución, no es el de permanecer, no se trata de perdurar, sino de adaptarse. Y en este sentido, afortunadamente, Eusko Ikaskuntza no solo representa el pasado, sino que es fiel reflejo del futuro ... Tal y como decía el poeta Artze, *¿no es así? Bebo de la vieja fuente, bebo agua nueva; agua que siempre es nueva, de la vieja fuente de siempre.*

...Ésta creo que es la aportación que yo quiero agradecer en nombre del conjunto de las instituciones del pueblo vasco, hoy aquí reunidas, a Eusko Ikaskuntza, y a ti, Javier, como presidente de esta institución. Institución que retoma, fundamentalmente, de nuestro mejor pasado; el amor, la pasión por descubrir, por la cultura, por la ciencia y por la tecnología; que es el único camino por el que el pueblo vasco puede tener un lugar en el mundo, la cultura vasca puede tener un lugar en el mundo, y nuestro idioma, el euskera, puede tener un lugar en el mundo.

... Creo que es ése nuestro objetivo, aunque seamos un pueblo pequeño. Que Euskal Herria, la cultura vasca y nuestra lengua, el euskera, tenga su propio lugar en la gran plaza del mundo. Y creo que en el camino para conseguirlo los que vosotros habéis hecho es muy digno de mención. Y yo, en mi calidad de Lehendakari, de todo corazón, antes de nada quiero agradecer el trabajo que habéis llevado a cabo.

Y mi segunda reflexión va dirigida a la Academia, en este mismo instante y, a fin de cuentas, en torno a esta idea, ¿verdad? Ya sabéis que el compromiso que tenemos ahora, que en las instituciones vascas estamos comprometidos con la ciencia, la tecnología y la innovación. Y como he dicho antes,

...si queremos, si queremos que nuestro proyecto como país no sea políticamente dependiente y económicamente subdesarrollado, debemos de basarlo en la cultura, en la ciencia, en la tecnología y en la innovación. Y ésta

es una apuesta que no tiene vuelta atrás. Es una apuesta que de manera conjunta estamos impulsando, no ya las instituciones de este país, sino conjuntamente las instituciones de este país, Diputaciones, Gobierno, con las universidades de este país, con la agencia para la innovación, con la fundación para la academia para cuidar y atraer talento a este país. Estamos en un proceso imparable, en el que la apuesta por la ciencia, la tecnología y la innovación forma parte del eje fundamental, del desempeño fundamental, del liderazgo que nos ocupa, a mí también como Lehendakari, para tratar de que no seamos los que estamos aquí, sino el conjunto de la sociedad vasca quien milite en el compromiso con la ciencia, con la tecnología y con la innovación. Porque en el fondo, repito lo que antes decía, estaremos también apostando por el futuro. Por lo tanto, esta institución que hoy se crea, esta academia de las ciencias, de las artes, de las letras, entronca con lo que es la pasión, la visión, el trabajo fundamental que hoy queremos desarrollar desde las instituciones vascas en una alianza estratégica con el conjunto del país. Si no hacemos que el conjunto de la ciudadanía milite en el concepto de la pasión por descubrir, si no somos capaces de trasladar a la ciudadanía que en función del esfuerzo que hagamos en materia de ciencia, tecnología e innovación, así será nuestro bienestar futuro y también nuestra personalidad política, estaremos herrando el tiro. Y yo quiero agradecer, como Lehendakari, la aportación que de salida hace ya esta institución. En una semana ciertamente muy importante, espectacular. Yo también me sumo a la felicitación que el presidente de Eusko Ikaskuntza ha hecho al nuevo presidente de la Academia, no en función de su nueva responsabilidad gentilmente asumida, generosamente asumida, nuevamente gracias en nombre de este país, Pedro Miguel. Pero también, el que hoy tengamos esa portada en la revista *Nature*, creo que es, no una casualidad, como en algún caso se había dicho, en relación con la entrega del Premio Príncipe de Asturias mañana y esta publicación. En esta vida no hay casualidades. Si hemos llegado hasta aquí es gracias al trabajo que tú y la gente que te acompaña en el *Physics* habéis desarrollado y que es motivo de enorme satisfacción y orgullo para mí como Lehendakari. Pero es que además, esta misma semana acabamos de tener un reconocimiento a nivel mundial. Parece mentira que un pueblo de siete mil años haya necesitado de la innovación en materia cultural, la puesta en marcha del Guggenheim hace diez años, para tener su sitio en el mundo. Pero es verdad, que nos reinventamos, con una iniciativa en materia de innovación social y cultural. Y que hemos comenzado a reescribir nuestra historia siete mil años más tarde, como decía aita Barandiaran, de que estuviéramos aquí y de que aquí estuviera nuestra lengua. Y todo esto, además, en un momento en el que el pasado junio, como país, presentáramos nuestra oferta al mundo, allí presentábamos en Scientist American nuestra propuesta de Basque Country, World Class Knowledge Community. Apostábamos, por tanto, por la comunidad del conocimiento.

...la sociedad del conocimiento. Es ése nuestro proyecto, el proyecto del gobierno y, como no, el proyecto del pueblo. Y estoy firmemente convencido de que este objetivo está estrechamente relacionado con esta Academia que hoy ha nacido.

Y para terminar, una tercera reflexión. Dirigida, sobre todo, a la Academia, a su nuevo presidente y a los que sois sus nuevos miembros. Sinceramente, creo que la tensión intelectual es la clave para salir adelante en la vida de nuestros días, en este mundo que vive sumido en una época de cambios. La inquietud por salir adelante, por sacar las cosas adelante, por descubrir, es lo que se esconde detrás del éxito de un proyecto, al igual que detrás del vuestro. Los paradigmas han cambiado en estos últimos tiempos. Aún recuerdo el paradigma que teníamos hace diez años (¡tan sólo diez! que no cien ...) *Lo global anula lo local*. Las cosas han cambiado, ahora lo que decimos es *Lo local mueve el mundo*.

...Lo local mueve el mundo. Ese cambio de paradigma nos da una oportunidad inmensa a los pueblos pequeños, a las culturas, a las lenguas minoritarias. Porque no es verdad que si desaparece la cultura y la lengua vasca del mundo la cultura universal será más grande. Será más pequeña. Y, por lo tanto, es perfectamente posible aceptar lo universal, la cultura universal, para enriquecer nuestra cultura. Pero siempre pudiendo aportar nuestra cultura a la cultura universal. Ese es un camino posible. Schumacher decía *small is beautiful*. También ese pensamiento ha cambiado. *Small is beautiful but not only that, it's powerful*. Lo pequeño no solamente es bonito; lo pequeño, incorporado en una alianza estratégica a nivel global, en esa red de redes de la que habla el profesor Castells, no solamente es bonito, es poderoso. Es poderoso. Y lo que estamos haciendo hoy aquí, sin duda, es poderoso. Es poderoso porque vais a constituir, lo sois ya antes de nacer, una referencia para este país. Desde la tensión intelectual... Repito, sólo si mantenemos la tensión intelectual. Sólo un proyecto que descansa en la cultura, en la ciencia, en la tecnología, en la innovación nos garantiza políticamente personalidad. Y económica y socialmente, desarrollo. Desarrollo humano sostenible. Pues bien, yo quiero deciros que antes de nacer, presidente y miembros de la Academia, esta institución se ha convertido ya en un referente para el pueblo vasco. Sois, desde este mismo momento, un referente para el pueblo vasco y sois, también, un referente desde un punto de vista consultivo para el conjunto de las instituciones vascas. Con esta afirmación quiero terminar mi intervención, deseándoos la máxima suerte, porque vuestra suerte también será la nuestra. Muchas gracias a todos y, bueno ... ya veremos cómo será nuestro futuro el año que viene.

Pero yo, sinceramente, creo que la idea es buena. Muchas gracias, sobre todo a vosotros. Agur.